

Texto / *Ricardo Angoso*

EL PULMÓN VERDE DE EUROPA ENTRE UCRANIA Y RUMANIA



1.

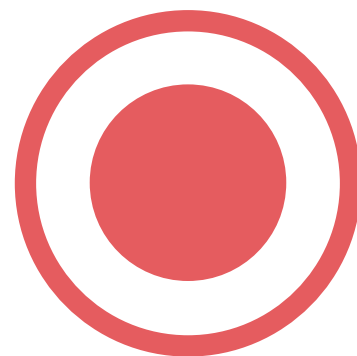
*Naturaleza en estado puro, casi selvática, una gastronomía variada y rica con notables influencias de sus vecinos y una arquitectura con una indudable influencia austrohúngara, junto con sus pintorescas iglesias y casas construidas en madera, hacen de Maramures uno de las regiones más auténticas y eclécticas de Europa*

**M**

aramures es una bella y montañosa región situada en el norte de Rumania, muy cerca de las fronteras de este país con Ucrania y Hungría, y que forma parte de lo que se conoce como la Transilvania histórica, territorio que ha cambiado de manos entre húngaros y rumanos numerosas veces en su historia.

Este espacio geográfico hoy ocupa los departamentos rumanos

de Satu Mare y Baia Mare, siendo sus principales ciudades Baia Mare, Satu Mare, Sighetu Marmatie, Carei, Zalau e incluso la capital de otro departamento, Oradea, que realmente es el "puerto" de entrada a esta territorio, bien por carretera, bus o tren. Sus paisajes, verdes, frescos, montañosos y pintorescos, se esparcen entre estas ciudades, aldeas y pueblos más pequeños



2.



a modo de una gran *collage* frondoso y primitivo como una belleza cada vez más ausente y casi desconocida en Europa.

Esta área del continente es una de las que contiene la mayor diversidad étnica y religiosa de Europa, conviviendo en este pequeño espacio húngaros, rumanos, ucranianos y en tiempos no muy lejanos también una numerosa comunidad judía, si no se hubiera cruzado el Holocausto por medio. Por confesiones, aunque es mayoritaria la religión ortodoxa, sobre todo entre los rumanos, nos encontramos con protestantes, judíos, cristianos uniatas y católicos del rito tradicional.

En la arquitectura, abundan numerosas fortalezas de tipo defensivo, en esta zona siempre de lucha de imperios entre el Oriente y Occidente, bellos templos y monasterios ortodoxos y sus bien famosas y conocidas iglesias de madera, pero realmente solamente atravesar Maramures ya nos ofrece su espectacular grandiosidad en sus paisajes, montañas, escarpadas colinas y bosques. Un aire bucólico envuelve a esta zona de Europa tan cercana en el espacio pero a la vez tan lejana en el tiempo.

**ORADEA, LA PUERTA DE ENTRADA LA REGIÓN**

● **Oradea.** Es una de las más bellas ciudades de Rumania, ofreciendo como contraste la monumentalidad de sus bellos palacios que le asemejan a una gran ciudad centroeuropea y el encanto embriagador de una tranquila capital de provincias en sus plácidas calles. Es considerada, además, la capital del Art Nouveau rumano y la mayor parte de su más importante arquitectura procede del



3.

periodo de esplendor del Imperio Austrohúngaro, recordando sus edificios, mansiones y palacios a los que podremos encontrar paseando por Budapest, Bratislava, Viena o Praga, aunque con sus toques autóctonos, como sus coloristas tonos en sus fachadas y algunos adornos muy particulares en sus detalles.

Te recomendamos visitar especialmente el Hotel Astoria, el edificio Vulturul Rece, la Sinagoga Zion -a orillas del río Crisul Repede-, el Palacio Moskovits, el edificio que alberga al ayuntamiento de la ciudad y su castillo o fortaleza, en el más puro estilo transilvano que te encontrarás muy parecidos en otras ciudades en la región. Esta la ciudad la incluimos como parte de Maramures porque es la puerta de entrada a la misma desde Hungría y casi también desde Rumania.

● **Zalau.** Sin ser una gran ciudad, te la recomendamos si pasas por ella porque tiene un aire campesino todavía muy auténtico en este tiempo en que prima la globalización, la superficialidad y cierta artificialidad en casi todos los lugares de Europa. Contemplar este pueblo nos da una idea auténtica, con sus calles y mercado campesino, de lo que debió ser una ciudad de Transilvania en épocas no muy remotas y ese ambiente tan rural nos transporta a un pasado que ya no volverá. Aparte de todas estas consideraciones subjetivas, recomendamos una visita al cementerio judío de la localidad, el único vestigio del pasado de este pueblo en esta ciudad tras haber sido arrasada de cuajo esta comunidad durante el Holocausto [1939-1945].

**DE BAI MARE A CAREI**

● **Baia Mare.** Es la capital del departamento de Maramures y casi el epicentro neurálgico de esta región, una ciudad muy bien situada y ubicada para poder viajar al resto de los lugares de interés. Te recomendamos visitar aquí la Plaza de la Libertad, desde donde podremos ver la Torre de San Esteban, y allá encontraremos una buena variedad de bares y restaurantes de todo tipo. Hemos encontrado





4. de una forma didáctica y rigurosa, acerca de la historia del comunismo, tanto en Rumania como en otros países de Europa del Este. También podremos conocer como eran las sórdidas ergástulas -no merecen otro nombre- en las que eran internados los disidentes políticos, los religiosos y, en general, todos aquellos que constituían un "peligro" para el régimen comunista rumano [1945-1989].

En esta ciudad también podremos visitar el Memorial en homenaje y recuerdo a las víctimas del Holocausto en esta región, ubicado en la que fuera casa del escritor y premio Nobel de la Paz Elie Wiesel, quien dedicó una buena parte de su vida a reivindicar la memoria de los judíos asesinados durante el Holocausto. Él mismo fue víctima del Holocausto y sobreviviente de los campos, pero no así sus padres y una hermana, que fueron asesinados por los nazis. En lo que respecta a la vida judía, te recomendamos también visitar la Sinagoga Vijniter Klaus Synagogue y el antiguo cementerio judío de la ciudad. En ambos casos te encontrarás con las puertas cerradas y tendrás que llamar a alguno de los teléfonos que aparecen en las mismas; el vigilante del cementerio, si lo llamas, llegará en unos diez minutos en bicicleta y te explicará todos los pormenores relativos a este recinto mortuorio y sagrado.

6. No te puedes ir de Maramures ni de Sighetu sin conocer su Cementerio Alegre, uno de los más bellos y coloristas del mundo que he visto y un lugar que no te dejará indiferente y que recordarás seguramente toda tu vida. Está relativamente cerca de Sighetu Marmatie y en un coche tardarás relativamente poco en llegar. Así lo recoge una reseña que he encontrado en un blog de viajes: "El pintoresco Cementerio Alegre [*Cimitirul Vesel*] se encuentra en la localidad de Săpânța [o Sapantza], una pequeña población de menos de 3.000 habitantes ubicada a escasos dos kilómetros de la frontera ucraniana. Su nombre ya nos da una idea del tipo de lugar que es: un cementerio

sobre este lugar esta reseña que reproduce y sintetiza muy bien el significado e historia del mismo: "En Piata Libertatii, además de un gran ambiente ciudadano encontramos el edificio más antiguo, de 1440, y ubicado en el lado este de la plaza. Se trata de parte de la construcción con la que el príncipe transilvano Iancu de Hunedoara obsequió a su mujer Elisabeta. En la misma plaza calentaremos el cuerpo subiendo a la torre reloj de Stephen [Turnul lui Stefan], de estilo gótico". Otro lugar para visitar muy recomendado es el Museo Etnográfico y Folclórico de la ciudad, donde podrás encontrar una buena maestra de las casas e iglesias construidas en madera por los campesinos de la zona.

8. **Sighetu Marmatie.** En esta ciudad tenemos muchos lugares, museos y sitios que recomendarte. En primer lugar, es visita y parada obligada el Memorial-Museo de Homenaje a las Víctimas del Comunismo, una antigua prisión reconvertida hoy en un lugar de peregrinaje de miles rumanos ávidos de conocer una historia que les fue vetada durante décadas y que ahora ansían estudiar en profundidad para así, quizá, comprender mejor las penurias y avatares del presente. El recinto tiene numerosas exposiciones en su interior, muy interesantes todas ellas y expuestas



4. Cementerio Sapanta. 5. Ayuntamiento de Oradea. 6. Sinagoga de Zion en Oradea.



7. donde las tumbas no evocan tristeza, sino alegría, felicidad y optimismo ante la muerte. El "culpable" de su existencia fue el artista local Stan Ioan Pătraș [1908-1977].

Por último, te recomendamos también visitar su mercado local, en pleno centro de la ciudad, y donde podrás comer los famosos "mici" rumanos, una suerte de albóndigas elaboradas con harina y carne de vaca, cerdo y cordero molido; hay algunos pequeños puestos o restaurantes que te los ofrecen a precios bien económicos y con el sabor y encanto de la preparación casera y me atrevería decir que campesina.

9. **Satu Mare.** Como en casi todas las localidades de esta región la vida judía fue muy importante en esta ciudad, capital del departamento del mismo nombre, y te recomendamos visitar la Sinagoga Grande, en pleno centro y próxima al Parque Central, y el cementerio judío; ambos te los encontrarás cerrados y como en el caso de Shigetiu Marmatie tendrás que llamar a los teléfonos que aparecen en sus puertas si quieres visitarlos.

También hay dos catedrales, como en casi todas las ciudades transilvanas, en Satu Mare, tal como hemos recogido de una página de viajes local: "La Catedral Ortodoxa [Biserica Adormirea Maicii Domnului] es otro de los edificios

impresionantes, obra del año 1932, siguiendo el estilo tradicional de las iglesias ortodoxas en Rumania. La otra catedral, la católica, está situada en la Piața Libertății. Se construyó en 1786 con estilo neoclásico y los daños de los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial la mantuvieron cerrada hasta 1961 cuando finalizaron las obras. En la fachada distinguimos columnas corintias, y el interior el altar a base de mármol de Carrara".

Por último, uno de los imperdibles en la ciudad es el Hotel Dacia,

originalmente Pannonia que, fue construido a principios del siglo XX, en el lugar que ocupaba el antiguo ayuntamiento. La fachada, generosamente adornada con motivos vegetales, está realizada en cerámica esmaltada y es un imponente y hermoso lugar. El edificio fue construido en el estilo húngaro tradicional durante el periodo del difunto Imperio Austro-Húngaro.

10. **Carei.** Es nuestra última parada antes de abandonar Maramures y una plaza tranquila, confortable, limpia y saludable, muy recomendable para almorzar e incluso hacer noche como alto en el camino. Te recomendamos darte un buen paseo por su pequeño y coqueto centro histórico, donde abundan algunos buenos restaurantes, bares y terrazas, y la visita obligada a su castillo fortaleza Karolyi, en cuyo interior hay algunas exposiciones y muestras de carácter local. Merece más la pena el edificio en sí, de fantástica y casi mágica arquitectura del siglo XV y después remodelado en numerosas ocasiones a lo largo de su dilatada historia, que lo que guarda en su interior, en mi opinión de un interés menor. En Carei, no dejes de visitar la Sinagoga Grande y las "catedrales", más bien iglesias, católica y ortodoxa, muy cerca la una de la otra. X



8. Casa de Eli Wiesel. 9. Estatua del poeta Ady Endre en Oradea. 7. Monasterio de Barsana en los Maramures.